

EL CUERPO COMO INSTRUMENTO DE EVOLUCIÓN ESPIRITUAL EL CASO DEL ESPIRITUALISMO TRINITARIO MARIANO EN MÉXICO

*The body as an instrument for spiritual evolution
The case of Marian Trinitarian Spiritualism in Mexico*

Gabriela Castillo¹

Universidad Nacional Autónoma de México, México

gabipsica@yahoo.com.mx

Resumen

El Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM) es una religión que surge en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX. Esta religión integra elementos del cristianismo con conceptos y técnicas de trance del espiritismo europeo que tuvo su auge en los años previos a la revolución mexicana. La creencia en la reencarnación y la técnica del trance mediúmnico espírita son adoptados por un sector de la sociedad identificado aún con prácticas de comunicación con ancestros y divinidades, prevalecientes en México desde el periodo prehispánico. El presente trabajo describe la concepción del cuerpo y las técnicas corporales particulares de este grupo religioso. El análisis se desprende de una investigación etnográfica más amplia y muestra un aspecto del trabajo de campo realizado con grupos de espiritualistas trinitarios marianos de la Ciudad de México entre el año 2008 y el 2011.

Palabras clave: religión, concepción del cuerpo, espiritualismo mexicano

Abstract

Marian Trinitarian Spiritualism (MTS) is a religion that emerges in Mexico City in the mid-nineteenth century. This religion incorporates elements of Christianity with concepts and techniques of mediumnistic trance from european spiritism which flourished in the years before the mexican revolution. The belief in reincarnation and the technique of mediumnistic trance were adopted by a section of society that still felt identified with practices of communication with ancestors and deities that prevailed in Mexico since pre-hispanic period. This paper describes the conception of the body and the body techniques of this particular religious group. The analysis is part of a wider ethnographic research and shows an aspect of fieldwork taken place with groups of marian trinitarian spiritualists in Mexico City between 2008 and 2011.

Keywords: religion, conception of the body, mexican spiritualism

¹ Magíster en Antropología Social por la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Introducción

El Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM) surge de una rama de la originalmente denominada Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías (IMPE). Como se explica en el texto fundacional *El último testamento* (1986)², la IMPE se fundó en una ceremonia celebrada en septiembre de 1866 y toda la organización de la iglesia tuvo como inspiración el mito de las Siete Iglesias del Asia menor y los Siete Sellos del último libro de la Biblia, el Apocalipsis de San Juan. De acuerdo con Ortiz (1990), quien recupera los *Datos biográficos, del Mesías Mexicano, Señor Don Roque Rojas. Memorias de la Santa Madre Asunción Lopezcano Valverde* (1950)³, Roque Rojas Esparza, fundador de esta iglesia, fue un hombre culto y educado, quien estudió en un seminario, se desempeñó en varios oficios y llegó a ser Juez del Registro Civil en la ciudad de México. A unos años de su fallecimiento la iglesia se fraccionó por diferencias entre sus dirigentes sobre la forma de interpretar la doctrina original legada por el fundador. El Sexto Sello de la IMPE, recibiría la fuerte influencia de espiritismo francés. Sin fecha exacta, se considera que fue en los primeros años del siglo XX cuando el Sexto Sello adoptó la nueva denominación de “Espiritualismo Trinitario Mariano”⁴ y a partir de ese momento también la incorporación gradual de un conjunto de conceptos provenientes de la doctrina espiritista kardeciana.

Esta religión retomó y adaptó las técnicas y conceptos del espiritismo francés que tuvieron auge entre un sector social, económica y políticamente favorecido en México a inicios del siglo XX, y los integró con elementos del cristianismo católico estratégicamente impuestos y profundamente ligados al aparato del Estado mexicano desde la colonia⁵.

El Espiritualismo Trinitario Mariano es una religión que ha logrado mantenerse activa a pesar de haber surgido en un ambiente aislado y sin grandes pretensiones. Encontró sus primeros adeptos entre obreros, ferrocarrileros, campesinos e indígenas desplazados por los movimientos sociales de la revolución mexicana. Sin presupuesto ni programa de proselitismo, nunca estuvo ligada a ningún personaje público que respaldara o fortaleciera su imagen, por el contrario, el espiritismo se desarrolló en sus primeros años entre el sector social más desfavorecido: definidos como “marginados” (Lagarriga 1975; Ortiz 1990), sin instrucción formal, la mayoría analfabetas. Muy seguramente por esta razón, se trató en sus inicios de un grupo religioso ligado al desprestigio social y sus prácticas de comunicación con ancestros fueron señaladas de superchería y charlatanería. Mientras que, paralelamente en los mismos años, entre grupos sociales privilegiados, se practicaba la floreciente ciencia experimental del espiritismo.

Son muchos los estudios recientes (Krauze 1987; Tortolero 2003; Siller 2001; Solares 2008; entre otros) que reconocen no sólo la participación del expresidente de México (entre 1911 y 1913) Francisco I. Madero en el espiritismo, sino que también

² Rojas E, Roque (1869) *El último testamento*. México: Templo del Medio Día.

³ Archivo de la I.M.P.E (1950) *Datos biográficos, del Mesías Mexicano, Señor Don Roque Rojas. Memorias de la Santa Madre Asunción Lopezcano Valverde*. Folleto. México, D.F.

⁴ Una reconstrucción histórica muy completa sobre los orígenes de La IMPE, sus ramificaciones y el surgimiento posterior del ETM se encuentra en Ortiz (1990) capítulos II, III y IV.

⁵ Algunos de los conceptos espiritistas centrales para el espiritismo son: médium, trance mediúmnico, espíritus de luz, de media luz y de oscuridad, también los conceptos de materia (como cuerpo) y facultad (como *don*).

esclarecen la importante influencia del mismo Madero, al financiar la traducción y publicación de los textos kardecianos, así como la realización de Congresos Espíritas en México en 1906 y 1908 (Tortolero 2003). De esta suerte, el espiritismo tuvo un periodo de desarrollo e influencia entre los sectores más educados de la sociedad mexicana de la época, como militares, políticos y artistas. En ese momento se formaron Centros Espíritas y se realizaban sesiones en casas de importantes personajes de la época, en las que se establecía comunicación con espíritus de personas fallecidas. Sin embargo, el Espiritismo se presentaba, no como una religión sino como una ciencia experimental que buscaba descifrar los misterios del espíritu, a la par de otras ciencias como el magnetismo, el mesmerismo y la hipnosis.

El Espiritualismo Trinitario Mariano se ha adaptado a las transformaciones políticas y sociales, y a través del fenómeno migratorio se ha extendido ampliamente en todo el país, e inclusive ha conseguido establecer congregaciones al norte y al sur de las fronteras mexicanas.⁶

Del espiritismo se integró la técnica del trance mediúmnico y conceptos espiritistas que se correspondían y permitían resignificar otras prácticas muy arraigadas desde la época prehispánica como la comunicación con ancestros y formas chamánicas de curación y medicina tradicional. Así por ejemplo, en el espiritualismo trinitario mariano los espíritus que se manifiestan son espíritus de luz (concepto espiritista) que se conocen como “protectores” o “niños espirituales”. Estos son espíritus de personas que alguna vez estuvieron vivas y tienen un nombre y una biografía que generalmente es bien conocida por el médium que manifiesta a ese espíritu. Además, se ha encontrado que de manera importante, los espíritus protectores que se manifiestan en cada localidad están ligados a tribus indígenas o personajes históricos de la región (Ortiz 1990 y 1991). Las creencias más importantes que se incorporaron del espiritismo son la reencarnación y la creencia en la existencia de un complejo mundo espiritual. Este mundo espiritual está organizado jerárquicamente. Para el Espiritualismo Trinitario Mariano está conformado por: Dios Padre, Jesús o divino Maestro, el Espíritu Santo representado por la persona del Profeta Elías y la Virgen María, así como por seres espirituales de luz, seres de media luz y seres de oscuridad.

⁶ En la literatura académica especializada encontramos trabajos que confirman la presencia de grupos espiritualistas en diferentes regiones del país: Isabel Kelly Truesdell (1965) *Folk practices in North Mexico: birth customs, folk medicine and spiritualism in the Laguna zone*. pp. 139-144, Published for the Institute of Latin American Studies by the University of Texas Press, Volume 2, Austin; Michael Kearney (1978) *El espiritismo como una alternativa en la tradición médica de la frontera*. University of Pittsburgh Press; Kaja Finkler (1976) *Spiritualism in rural Mexico* ponencia al XLII Congreso Internacional de Americanistas, París, septiembre 1976; Anzures y Bolaños (1983) *La Medicina Tradicional en México: Proceso Histórico, Sincretismos y conflictos*. México: UNAM. En la literatura no especializada también hay materiales que dan cuenta de la presencia de esta religión en México, destaca la novela testimonial de Elena Poniatowska *Hasta no verte, Jesús mío* (1969) y “Vida y muerte de Jesusa” en *Luz y luna, las lunitas* (2007). También recientemente han aparecido investigaciones sobre congregaciones espiritualistas en Estados Unidos realizadas desde universidades en aquel país: Otero (2010) *Espiritualismo at the U.S.-Mexican Border: A Case Study of Possession, Globalization and the maintenance of Tradition*. Dissertation for the degree of Doctor in Philosophy, Graduate Program in Anthropology, University of California, Riverside; y Spires-Robin, Regina and Mcgarrahan Peggy (1995) The healing practices of mexican spiritualism. En: Loeb Adler, L and Mukherji, B. Runi (1995) *Spirit Vs. Scalpel: Traditional Healing and Modern Psychotherapy*. Cap. 9, pp 121-135. USA: Greenwood Publishing Group Inc.

1.-Características del Espiritualismo Trinitario Mariano

En sus inicios el espiritualismo trinitario mariano se postuló como un movimiento religioso nacionalista para las minorías sociales más desamparadas. Fue también un espacio de cohesión e identificación para inmigrantes nacionales que llegaban a la ciudad de México en busca de mejores condiciones de vida, o de emigrantes nacionales que se fueron del país por las mismas razones (Ortiz 1990). Sin mayores pretensiones políticas, este movimiento religioso heterogéneo y “desordenado” se ha visto favorecido por varios aspectos en su proceso de adaptación a las demandas de la población:

El ETM es una religión con una doctrina y principios éticos sólidos, pero con un ejercicio ritual y de culto flexible, ya que permite la incorporación de prácticas locales, adaptándose a las características de cada comunidad⁷. Como el culto no es rígido ni reclama un ejercicio exclusivo los feligreses pueden asistir de acuerdo a sus propias necesidades e incluso muchos participan simultáneamente en otras religiosidades, principalmente el catolicismo. Otra característica importante es que cualquier persona que se acerca al grupo puede llegar a desempeñarse en los cargos de mayor autoridad dentro de la congregación sin limitantes por la edad, el género, el nivel educativo, la profesión, el estado civil o la preferencia sexual.

La participación de las mujeres en toda la jerarquía de cargos es un aspecto que destaca en las agrupaciones espiritualistas, pero especialmente su desempeño en los roles de mayor autoridad⁸. Otra característica importante es el uso constante de elementos de la medicina tradicional en las sesiones de curación⁹, así como el uso de un vocabulario propio¹⁰.

1.1.-Prácticas corporales en el ETM

Además de representar una opción religiosa, el espiritualismo trinitario mariano ofrece una opción terapéutica alternativa a los servicios de salud formales. Lagarriga (1975) y Ortiz (1990) han identificado en esta actividad terapéutica la principal estrategia que ha permitido al grupo captar nuevos adeptos, ya que la mayoría de las personas que no tienen contacto con esta religión por su medio social directo o familiar, se acercan porque

⁷ Por ejemplo, Martínez y Maya (1993) encontraron prácticas espiritualistas entre los graniceros o pedidores de temporal en la parte norte del estado de Morelos. Estos chamanes, a quienes se les adjudica la capacidad de influir en el manejo del tiempo atmosférico y la curación, han integrado sus rituales con el ejercicio del espiritualismo presente en la región y con el catolicismo popular.

⁸ Ver: Finker, Kaja (1981) *Dissident religious movements in the service of women's power*, in *Sex Roles*, May 1981, Volume 7, Issue 5, pp 481-495; Lagarriga, (1999) *Participación religiosa: viejas y nuevas formas de reivindicación femenina en México*. En: *Alteridades*, Vol. 9, No. 18, 1999 *Antropología de los movimientos religiosos*. UAM-Iztapalapa p 71-77 ; Ortiz, (1999) *Las relaciones de género en el ritual espiritualista trinitario mariano*. En: *Alteridades*, 1999. 9 (18): *Antropología de los movimientos religiosos*. México: UAM-Iztapalapa.

⁹ Ver: Kearney Michael (1978) *El espiritismo como una alternativa en la tradición médica de la frontera* University of Pittsburgh Press; Lagarriga (1975) *Medicina tradicional y espiritismo. Los Espiritualistas Trinitarios Marianos de Xalapa, Veracruz* Col. SEPSETENTAS. Sría. de Educación Pública, México.

¹⁰ Ver: Kearney, M (1977) *Oral Performance by Mexican Spiritualists in Possession Trance* en: *Journal of Latin American Lore* 3:309-328; Ortiz (1990) “Estructuras lingüísticas preformadas utilizadas comúnmente en la práctica espiritualista”, en *Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano*; Castillo (2015) “Glosario espiritualista” en *El camino a la vida verdadera*. México: Ed. Manda.

acuden inicialmente a curarse de algún padecimiento o en busca de orientación y consuelo para resolver sus preocupaciones, y al encontrar alivio a sus malestares, permanecen y se integran al grupo.

Es así que son dos las actividades principales que definen el ejercicio de este grupo: las ceremonias solemnes, denominadas Cátedras, que se realizan los jueves y domingos de cada semana en todas las congregaciones; y las sesiones de consulta y curación, en las cuales se otorga un servicio terapéutico a los malestares emocionales y fisiológicos de sus congregados, y que se realizan los días martes y viernes de cada semana.

Durante las Cátedras todos los feligreses de una congregación se reúnen para escuchar durante un lapso aproximado de una a dos horas los mensajes que las personalidades de la divinidad les dirigen. En estas ceremonias, médiums de alto grado jerárquico dentro de la organización interna sirven de intermediarios para que a través de sus cuerpos se comuniquen los espíritus divinos. Estas ceremonias tienen una estructura general en cuatro partes: la entrada con oraciones predefinidas, un mensaje que es variable, las videncias y el cierre, formado también por cantos y oraciones predefinidas. El mensaje articula la doctrina espiritualista con palabras de consuelo y aliento, pero también de llamado a la obediencia y mejora del comportamiento. Los discursos abordan también eventos o situaciones específicas de la realidad nacional o internacional y suelen abundar en recursos simbólicos propios del espiritualismo.

En las sesiones de consulta y curación, médiums entrenados prestan sus cuerpos para que a través de ellos se manifiesten espíritus de luz conocidos como “protectores” o “niños espirituales”. Los consultantes pueden ser feligreses integrados a la comunidad espiritualista, o bien, personas que sólo acuden ocasionalmente a las consultas sin haberse iniciado formalmente en el ejercicio del culto espiritualista. Generalmente los consultantes llegan en busca de un espíritu protector de su confianza, como si se tratara de un médico o un psicólogo, y se sientan enfrente del médium para platicarle sus problemas.

En la vida las personas se relacionan y crean lazos, lazos emocionales que son vibraciones del espíritu, emanaciones energéticas. Esas emociones, ya sean de amor o de odio, son tan fuertes que tienen el poder que ayudar y liberar el fluido de la energía, o también pueden bloquear y estancar energéticamente. Y mientras el espíritu está unido al cuerpo, estas emociones dañinas causan malestares y enferman. Las curaciones espirituales, conocidas como “despojos”, “desalojos” o “limpias”, que se realizan en las sesiones de consulta espiritualista tienen el objetivo de movilizar o incluso cambiar la polaridad del campo electromagnético que rodea al cuerpo y al espíritu de la persona. Para este objetivo se pueden utilizar elementos materiales con fuertes cargas energéticas como plantas poderosas (los ramos de las limpias tienen hierbas como ruda, pirúl, hinojo, flores blancas y rojas, etc.), elementos animales (huevos, o pequeños animales como sapos o gallinas), elementos minerales (como alumbre o cuarzos), agua y fuego; pero también pueden realizarse únicamente con el manejo de la energía a través de la imposición de manos, o inclusive algunos sanadores muy entrenados, realizan sanaciones a distancia. Este procedimiento funciona gracias al manejo de las vibraciones emocionales. La intención o la oración, como suele llamársele, es una emoción o manejo de los flujos energéticos focalizada hacia un objetivo concreto: aliviar el malestar particular de una persona. Muchas personas asisten no sólo por enfermedad, sino para pedir consejos sobre cómo actuar ante un problema, para decidir si deberían o no comprar

una casa, hacer un viaje, cambiar de trabajo, etc. Los consultantes siguen las instrucciones de tratamientos que les indican los protectores y atienden fielmente sus indicaciones y consejos.

Estas dos prácticas, son ejercicios en los que los feligreses y consultantes acuden a escuchar y hacerse atender por espíritus humanos que se manifiestan a través de los cuerpos de médiums que han sido entrenados para esta finalidad. Es decir, que los congregados no consultan al médium sino a los espíritus. Estas dos actividades que se realizan de manera constante encuentran soporte conceptual en un conjunto sofisticado de creencias sobre la persona, el sentido de la vida y Dios.

2.-La investigación etnográfica

La concepción del cuerpo en el espiritualismo trinitario mariano que describimos en este artículo ha sido reconstruida a partir de una investigación etnográfica muy amplia realizada entre octubre de 2008 y diciembre de 2011 en congregaciones espiritualistas de la ciudad de México. Como parte de esta investigación se buscó conocer cómo influye la adscripción religiosa de los creyentes en su forma de entender la muerte, la vida y sus propios cuerpos. Con este objetivo se analizaron tres niveles de información: los textos religiosos, los discursos de las ceremonias más importantes y las explicaciones de los propios feligreses en busca de aquellos elementos conceptuales propios de la doctrina espiritualista que han incorporado para explicar un evento tan íntimo como la muerte. El trabajo de campo permitió observar e identificar en el ejercicio ritual la expresión conductual de las creencias en el ámbito de la institución religiosa, y la asistencia a eventos privados como velorios y entierros, la expresión de las creencias en el ámbito de la vida cotidiana de los feligreses. El trabajo de campo prolongado permitió la familiarización y cercanía necesaria para participar, observar y recabar testimonios en un espectro muy amplio de situaciones y con espiritualistas con distintos grados de participación en las diversas congregaciones que abarcó la investigación.

Durante la investigación etnográfica se realizaron veintidós entrevistas formales que se complementaron con un sin número de conversaciones informales en diferentes contextos, e inclusive con extensas comunicaciones telefónicas y por medios electrónicos para recuperar los testimonios de espiritualistas residentes en otros estados de la República Mexicana. En este sentido las redes sociales también fueron un recurso importante de comunicación. El trabajo de campo y las observaciones realizadas se concentraron en grupos asentados en la capital de país, pero se visitaron agrupaciones y se participó en eventos espiritualistas realizados en otros Estados.

La información se analizó por temas y se buscó la correspondencia entre las creencias y los rituales o conductas que expresan la aceptación e incorporación del nivel conceptual, representado por el sistema de creencias propio del espiritualismo trinitario mariano, en la vida cotidiana de sus adeptos.

La investigación permitió identificar una concepción particular del cuerpo que se expresa en el ejercicio regular de la actividad espiritualista y que es la que se describe a continuación¹¹.

¹¹ El texto completo de la investigación se publicó como tesis de maestría y puede ser íntegramente consultado en: <http://132.248.9.195/ptd2014/mayo/094520305/Index.html>

3.-Los planos en que transitan la materia y el espíritu

Los espiritualistas hacen referencia a la existencia de diferentes planos o dimensiones o realidades, que pueden ser paralelas o simultáneas. Estos planos son perceptibles sólo de forma limitada debido a las posibilidades del cuerpo biológico; sin embargo es posible acceder a ellos mediante técnicas que implican la separación o distanciamiento de la conciencia o alma del plano material tales como el sueño, la hipnosis, la meditación o el trance mediúmnico. Estas técnicas están fundamentalmente basadas en la regulación de la respiración y el control del pensamiento. En este estado, el alma puede transportarse a otros planos no físicos y percibir esas otras realidades que pueden incluir introducirse en otros espacios físicos y temporales, lo que se conoce como “viajes astrales” y “videncias”. O incluso, dar paso a otras entidades espirituales para que se expresen a través del cuerpo que se ha “soltado”.

Estos planos o dimensiones forman parte junto con el plano físico, de la realidad, la cual sin embargo no somos capaces de captar sino en un registro muy limitado que es el que abarca la capacidad biológica del cuerpo humano. Así, durante el sueño, por ejemplo, la mente, conciencia o alma se separa del cuerpo permitiendo acceder a diferentes niveles de estos planos. Algunos sueños responden a una simbología ligada a la experiencia inmediata, más física, propia del cuerpo, de la experiencia y del momento actual que vive esa alma, entonces los sueños se pueden interpretar en un nivel de simbología reciente ligado a la vida presente. Sin embargo, otras veces el alma o conciencia se aleja del plano material y se mueve en planos más “profundos, elevados o sutiles” que posibilitan la incursión en otras temporalidades, recuperando imágenes que ya no son interpretables en una simbología cultural, sino que corresponden a una simbología universal, y que pueden abarcar otras vidas pasadas o futuras. Esta concepción acepta que el pasado y el futuro se traslapan o interseccionan con el tiempo actual, en una concepción del tiempo que no es lineal. De esta forma es más fácil comprender que una persona pueda tener visiones, en estado de vigilia o de sueño, que involucran eventos pasados o por venir.

4.-El nacimiento y la muerte: “encarnar” y “desprender”

Para los espiritualistas es importante acompañar en estos momentos de transición entre un plano y otro. Son momentos delicados o incluso peligrosos, de gran vulnerabilidad, ya que implican justamente la unión y la separación entre el cuerpo y el espíritu. Así como se acompaña durante el nacimiento, en que se asiste a la madre parturienta para recibir al recién llegado, igualmente es importante acompañar durante la muerte. No es un momento que debiera confundirse en el dolor de la pérdida, ya que: “...así como el anuncio de una nueva vida es motivo de celebración y esperanza, la llegada de la muerte también debía serlo, por tratarse del retorno del espíritu a su verdadero hogar.” (Alcalá 2010:240)¹² La importancia del acompañamiento consiste en orar porque la oración, sin importar de qué rezo se trate, genera un campo magnético de protección para el espíritu. Del “otro lado”, en el plano espiritual también se encuentran seres espirituales de

¹² *Adiós muerte, adiós* es una novela escrita por una espiritualista en la cual los personajes, que son también espiritualistas, se enfrentan constantemente a la experiencia de la muerte. Por lo que este texto se convierte en un material de análisis, lleno de testimonios y explicaciones sobre la concepción espiritualista de la muerte, y sobre otros aspectos de la experiencia íntima de sus practicantes.

familiares o conocidos esperando al recién desprendido para acompañarlo y guiarlo en su entrada al mundo espiritual.

En esta concepción del cuerpo la muerte no existe, ya que el espíritu es eterno y el cuerpo biológico no es tan importante. Se trata sólo de abandonar un cuerpo que ha sido útil durante un tiempo para finalmente regresar al plano o mundo espiritual que para ellos representa la “vida verdadera” (Castillo 2014). Para los espiritualistas una vez “desprendido” el espíritu, no tiene relevancia lo que suceda con el cuerpo, razón por la cual no tienen rituales funerarios especiales.

Desprender y encarnar se suceden un indeterminado número de veces, las necesarias para que el espíritu evolucione. Cada ciclo de vida en el plano material provee de oportunidades y experiencias en las que la persona puede “restituir”, aprender, evolucionar y ser mejor espíritu, o bien puede hacerse de “causa” o karma negativo.

4.1.-La persona

El cuerpo espiritualista está formado por varios sustratos, desde uno material o denso que es el cuerpo biológico, hasta uno sutil espiritual que funciona como un campo electromagnético; ambos están unidos por una conciencia individual o alma. La persona entonces se concibe formada por un cuerpo o *materia* temporal; un espíritu o chispa divina y una consciencia, alma o mente que da continuidad a la persona, conservando la experiencia de las múltiples encarnaciones y que resulta en la trayectoria única de cada persona en su camino de evolución espiritual.

El cuerpo también denominado “vasito”, “materia” o “envoltura”, es ese material frágil, burdo, que se rompe, se truenan, se atrofia y que con el tiempo se deteriora inevitablemente. *“Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro”* (2ª corintios 4-7) es un texto recuperado constantemente de la Biblia, ya que coincide con esta idea del cuerpo. El cuerpo es material de la tierra, como la tierra misma, pero sirve de recipiente a un elemento o “tesoro” de gran delicadeza, al espíritu, esencia divina.

La carne es de este mundo y en él queda, mientras el espíritu se levanta libre y vuelve a la vida de donde brotó. Lo que es nacido de la carne, carne es; lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. [...] La resurrección de la carne es la reencarnación del espíritu... (LVV, 03-076-042)¹³

También es posible identificar una visión del cuerpo como tumba:

La Tierra es campo de lucha, mucho hay allí que aprender; si así no fuese, os bastarían unos años de vida sobre este planeta y no seríais enviados una vez tras otra a reencarnar. No hay tumba más lóbrega y oscura para el espíritu, que su propio cuerpo, si éste lleva en si escoria y materialismo. (LVV, 08-213-024)

¹³ El *Libro de la Vida Verdadera* (LVV) es el texto más representativo del espiritualismo y está formado por doce tomos. Los espiritualistas usan el siguiente sistema para citar versículos: LVV, primeros dos dígitos indican el tomo, los tres siguientes dígitos indican en número de enseñanza, y los tres últimos dígitos indican el párrafo en el que encuentra la cita.

Mientras que el cuerpo es de naturaleza terrenal y está sujeto a las características propias de este plano, el espíritu es perfecto y eterno porque es una partícula de Dios mismo:

Vuestro espíritu posee la vida eterna que le fue transmitida por el Espíritu Divino, y lo único que en él morirá será la envoltura, la carne, la cual dejará para poder elevarse. También verá morir el pecado, si es que lo lleva consigo, y las tinieblas de la ignorancia caerán de él como fruto sin vida; más el espíritu, después de cada una de esas muertes que experimentará en sí, sin morir él, se levantará más fuerte, más consciente, más luminoso y puro. (LVV, 07-186-017)

...Nada existe en la creación material que sea mayor que vuestro espíritu, ni el astro rey con su luz, ni la Tierra con todas sus maravillas, ni ninguna otra criatura es mayor que el espíritu que os he dado, porque él es una partícula divina, es flama que ha brotado del espíritu Divino. Después de Dios, sólo los espíritus poseen la inteligencia espiritual, la conciencia, la voluntad, el libre albedrío. (Alcalá, 2010:358)

En la concepción espiritualista el cuerpo es la materia, la envoltura temporal que se tiene durante cada oportunidad de venir a la tierra a aprender, ayudar y evolucionar espiritualmente. El espíritu debe dominar a la materia y no al revés. Para esto se debe controlar la mente, lo que se logra ejercitando la concentración y meditando. En esta concepción es importante cuidar al cuerpo biológico como esa casa que se habita, y darle lo que es propio de su naturaleza pero sin caer en excesos: “En el hombre hay dos fuerzas que siempre están en lucha: su naturaleza humana, que es pasajera, y su naturaleza espiritual que es eterna...” (LVV, 01-018-024)

El “interno” es otro concepto espiritualista que está relacionado con la mente o conciencia de la persona. El “interno” contiene la sabiduría divina, por esta razón es necesario conectarse hacia adentro con él:

El conocimiento está en cada uno, en su interno. La luz y la sabiduría están en cada uno, no en los libros. Mirar hacia adentro y dejar “que fluya”. No es necesario ir al templo o leer... el conocimiento es interno. El cambio, la evolución comienza adentro, en uno mismo. (Testimonio de Claudia)

...Cuando hablamos de elevación, no hablamos de lo que vosotros entendéis como hacia arriba, sino hacia adentro, porque es ahí donde se encuentra el espíritu, dentro de tu envoltura, en la intimidad de tu ser, y es ahí donde nos podemos encontrar. (Alcalá, 2010:103)¹⁴

La materia o cuerpo no es lo más importante, como tampoco lo es la vida en la tierra. El cuerpo es más que nada un instrumento para la evolución del espíritu que es lo realmente importante:

Pronto sabrá que ha venido más de una vez a este planeta, más no a confundirse o a perderse en él. Entonces comprenderá que ese cuerpo que posee y que tanto

¹⁴ Espíritu protector hablándole a un personaje. “Envoltura” es otra forma de referirse al cuerpo.

ama, solo es un instrumento del espíritu al cual se encuentra unido mientras vive en este mundo. (LVV, 09-243-47)

4.2.-La vida

Para los espiritualistas la vida actual es una en una serie de reencarnaciones pasadas y futuras cuyo objetivo es restituir, regenerar, aprender, evolucionar, “adelantar” espiritualmente a través del amor o del dolor. La vida es un periodo en el ciclo de la evolución espiritual:

...El espíritu vuelve a la Tierra, busca un pequeño y tierno cuerpo humano para descansar en él y dar principio a la nueva jornada; encuentra el pequeño niño que le es señalado y lo toma para restituir sus faltas a mi Ley. Con conocimiento de causa viene el espíritu a la Tierra, sabe que es aliento del Padre y conoce el encargo que de Él trae. (LVV, 02-033-015)

Sabed que vuestro espíritu no nació al mismo tiempo que vuestro cuerpo, sino que ha cambiado en diferentes épocas... (LVV, 04-096-053)

Así como veis desarrollarse el cuerpo del hombre, también en él se va desarrollando el espíritu; mas el cuerpo encuentra un límite a su desarrollo mientras el espíritu requiere de muchas materias y de la eternidad para alcanzar su perfección. (08-212-057)

En esta concepción, las personas vienen a cada vida a cumplir una tarea o misión. Esto cumple dos objetivos: restituir errores de vidas anteriores y permitir la evolución del espíritu:

...Has regresado para continuar aquello que te fue encomendado; tu misión aún no termina y nuestro Padre te ha otorgado un nuevo tiempo para resarcir tu error al querer, y para recuperar a los que tanto amas y por quienes tanto has padecido... (Alcalá 2010:203)

En la concepción espiritualista la vida material del cuerpo humano es limitada sin embargo la existencia debe entenderse con el principio de que es el espíritu la parte más importante de la persona. Mientras que los cuerpos son “casas temporales”, el tiempo y la vida del espíritu son eternos.

La existencia de un hombre en la Tierra es sólo un instante en la eternidad, un soplo de vida que alienta por un tiempo al ser humano y luego se aparta para después volver a alentar a un nuevo cuerpo. (LVV, 01-012-004)

Tened como ideal la eternidad y no desfallezcáis en las vicisitudes ¿Acaso sabéis si ésta sea vuestra última encarnación en la Tierra? ¿Quién podrá deciros que en ese cuerpo que hoy tenéis estáis saldando todas vuestras deudas contraídas con mi justicia? Por eso os digo: aprovechad el tiempo, pero no vayáis de prisa. Si con fe y conformidad aceptáis vuestros sufrimientos y con paciencia apuráis el cáliz, en verdad os digo: vuestros méritos no serán estériles. (LVV, 04-095-005)

Por otra parte, la evolución espiritual se consigue a partir del esfuerzo individual. Aunque esto podría conducir a cierta apatía por los procesos sociales y a una concentración en los esfuerzos individuales que ignoran o son indiferentes a los padecimientos ajenos. Sin embargo, como parte del código ético de los espiritualistas, se hace énfasis en ser caritativos y solidarios, así como en la misión de compartir la doctrina, es decir difundir este *conocimiento* al resto de la humanidad. La misión de los espiritualistas es en este sentido, llevar al ejercicio diario la práctica de la doctrina y compartirla con el resto de la humanidad para favorecer el proceso de evolución generalizado. Aunque el esfuerzo y trabajo constante para alcanzar la meta de la evolución del espíritu es siempre de carácter individual.

4.3.-Dios

Dios es el fin último del proceso de evolución y avance espiritual. Y el objetivo de las múltiples reencarnaciones es unirse con la Luz del Padre Eterno. Para el espiritualismo, Dios permite restituir a través del amor, es el hombre quien elige el camino del dolor. Pero también encontramos una imagen cristiana de Dios que se funde con conceptos sobre el espíritu y la energía más cercanos al magnetismo y el espiritismo:

Yo lloré vuestra partida desde el instante en que dejasteis la morada espiritual para ir a la tierra. Desde entonces han sido mis lágrimas y mi sangre las que os han perdonado vuestros pecados, y mi voz dulce y serena no ha dejado de aconsejaros en vuestra jornada. Mi sombra os ha seguido por todos los caminos. Yo soy quien en verdad os ha extrañado, vosotros no, porque cuando partisteis os sentíais fuertes y creíais que ya no necesitaríais de mi apoyo. Vuestro camino fue el libre albedrío, vuestros sentidos se dilataron para aspirar y palpar todo cuanto os rodeaba, y fue necesario que cayeseis muy abajo para que volvierais vuestros ojos nuevamente hacia Mí. Hasta entonces recordasteis que teníais un Padre a cuya mesa os sentabais. Entonces clamasteis a vuestro Señor, más antes ya os había llamado Yo y estaba reclamando en mi mesa vuestra presencia. Os había buscado, como el padre que vio partir a su hijo llevando la inocencia en su corazón y desconociendo el camino. (LVV, 07-180-063)

En la concepción espiritualista Dios es el padre protector que todo lo perdona. Dios no castiga, por el contrario siempre da nuevas oportunidades para restituir y evolucionar. En la concepción espiritualista de Dios no existen ni el cielo ni el infierno ni el purgatorio.

La reencarnación es la oportunidad que Dios, en su amorosa justicia, ofrece al espíritu, para que recobre su pureza y retorne al camino. Esa es la forma en que puede aprovechar la experiencia recogida en su peregrinaje. (LVV, 05-118-003)

Dios escucha a todos y atiende a todos independientemente de las formas para comunicarse con él: "...Dios no es exclusivo de ninguna religión y creencia, Dios es universal... Dios escucha a todos sus hijos por igual." (Testimonio en comunicación electrónica) Además, para los espiritualistas la comunicación con Dios es directa, sin

intermediarios, de “espíritu a espíritu”. No es necesario dar cuenta de las acciones a nadie que no sea Dios mismo.

Conclusiones

El ETM retoma del cristianismo el simbolismo de la trinidad sagrada y la figura de la virgen, que le dan a la doctrina la cercanía con el catolicismo y la formalidad de institución religiosa ausente en el espiritismo. Por otra parte los conceptos espiritistas sobre la reencarnación y las técnicas que facilitan la comunicación con los espíritus permiten recuperar antiguas prácticas indígenas de comunicación directa con lo sagrado; asimismo los conceptos del manejo de la energía presentes también en la doctrina espírita facilitan resignificar y recuperar técnicas de curación tradicionales.

Esta es una religión mexicana con una concepción particular del cuerpo que se construye vivencialmente en el ejercicio cotidiano de las prácticas religiosas propias del grupo. Esta concepción el cuerpo se basa en el principio de la pureza de la energía donde el cuerpo es la materia propia del plano terrenal que sostiene temporalmente a la sustancia sutil del espíritu. El espíritu, por su origen divino, implica sabiduría y perfección, pero al no ser más que una pequeña partícula que se ha desprendido del ser Supremo, se ha mezclado con otras sustancias y para reunirse nuevamente con su fuente original necesita purificarse y “evolucionar”. Es como si Dios fuera la fuente original de energía y a su alrededor circularan fragmentos de él mismo, los más próximos tendrían mayor grado de luminosidad y sutileza, y los menos próximos serían los más opacos y densos. En esta concepción, los más próximos son los espíritus de luz o protectores y los más lejanos son los espíritus de obscuridad o tinieblas. Estos espíritus constituyen el denominado Mundo Espiritual, para los espiritualistas, la vida en ese mundo es la *vida verdadera*.

El cuerpo está ligado a la tierra y el espíritu a Dios por eso lo importante es el espíritu. El objetivo de la existencia de los espíritus es perfeccionarse “como un diamante en bruto que necesita ser pulido” hasta unirse de nuevo con Dios. Por esta razón los espíritus habitan cíclicamente cuerpos materiales, propios del plano terrenal y en el curso de vida de estos cuerpos atraviesan por experiencias que les permiten evolucionar espiritualmente. La vida corporal, son breves periodos de aprendizaje que se alternan con estancias en el mundo espiritual o vida verdadera. Así, el cuerpo en la concepción espiritualista, es el instrumento que permite la purificación del espíritu. Las personas reencarnan para tener nuevas oportunidades de evolución espiritual. Aunque el cuerpo material con sus pasiones puede representar una distracción del objetivo real que es la evolución espiritual, y ese puede ser el reto, es importante cuidar el cuerpo porque es el vehículo de la evolución.

En esta concepción del cuerpo, el sufrimiento y la vida se valoran en la perspectiva de la eternidad, por lo que cobran un significado particular. Las personas que se encuentran en una situación poco favorecida, encuentran una explicación a sus dificultades en la creencia de que en sus vidas pasadas cometieron acciones que ahora tienen que “restituir” y que atravesar por estas experiencias dolorosas les permitirá “avanzar” en la evolución de su espíritu, al mismo tiempo tienen el consuelo de que en su siguiente reencarnación vivirán en mejores circunstancias.

Este conjunto de creencias son observables en el ejercicio cotidiano de las congregaciones, ya que todas las actividades refuerzan a nivel conductual estas creencias. Durante las ceremonias conocidas como Cátedras, son médiums preparados conocidos como *ruiseñores* quienes comunican los mensajes divinos. En estos mensajes se escucha constantemente el objetivo de las reencarnaciones: la evolución del espíritu, para lo cual es necesario restituir. En el discurso espiritualista se restituye a través del perdón, el amor y la caridad. Por otra parte, durante los días de curación los consultantes asisten a recibir sanación y consejo de los espíritus protectores que se comunican a través de médiums denominados *facultades*. Reciben curación en sus cuerpos cuando el espíritu protector los cubre formando un campo o capelo energético a su alrededor con las palmas de las manos del médium; cuando rocía agua (sustancia sagrada conocida como *bálsamo*, capaz de cambiar la polaridad de la energía), o cuando pasa una vela o ramo de hierbas encendido alrededor de sus cuerpos.

Las creencias espiritualistas se aprenden con la participación regular en las actividades que realizan estas agrupaciones religiosas. Las entrevistas permitieron verificar que muchas personas llevan estas creencias al contexto de sus vidas cotidianas y son persistentes a lo largo de los años incluso cuando dejan de asistir a los recintos de culto, o aun cuando simultáneamente participen en otras religiosidades.

Las personas asumen que son los propios seres espirituales quienes los cuidan y ayudan. En sus contextos familiares y laborales se sienten acompañados por el mundo espiritual, por los “hermanitos” y “protectores”, a los que pueden recurrir mentalmente en cualquier momento, incluso sin intermediación de un médium. Es decir que los espiritualistas asisten a los templos para escuchar a los seres del mundo espiritual a través de los médiums, pero saben que aunque ellos mismos no tengan el don de ver y escuchar a los espíritus, estos siempre están cerca. También aceptan que esos seres espirituales son personas que alguna vez estuvieron vivas.

Una característica del espiritualismo es su aparente permisividad ante conductas que otras iglesias condenan, como amasiatos, homosexualidad o casos de parejas múltiples, que se presentan no sólo entre los feligreses sino entre quienes desempeñan funciones o cargos dentro de las congregaciones. Estas conductas se toleran con fundamento en dos principios fundamentales:

- Sólo Dios puede juzgar ya que sólo él conoce las condiciones especiales de cada persona. Ningún humano tiene autoridad para juzgar, sentenciar o imponer penitencias, en todo caso es la “ley universal del karma” la que se encarga de equilibrar las acciones, y
- Todo lo concerniente a la naturaleza de la biología humana se acepta como propio de la materialidad del cuerpo, pero lo verdaderamente importante son las expresiones espirituales de la persona, sus emociones e intenciones al relacionarse con el mundo.

Es muy posible que ese desdén por lo corporal haya influido en la capacidad del espiritualismo para afianzar entre la población. Cuando el cuerpo no importa, no importan tampoco la raza ni la apariencia o la condición corporal de sexo y edad; eso podría explicar la importante participación de mujeres, niños, ancianos y personas de pertenencia étnica variable. Más que la idea de “todos somos iguales a los ojos de Dios”

lo que prevalece es la idea de que el cuerpo no es lo importante, lo importante es el espíritu y el espíritu no tiene cualidades corporales.

México es un país pluriétnico y aunque actualmente el ETM se ha expandido por todo el país en contextos urbanos y rurales donde encuentra practicantes de todos los estratos sociales, tenemos que recordar que el ETM surge a mediados del siglo XIX en la capital del país y en sus inicios se difundió principalmente entre la población desplazada del campo hacia la ciudad.

Finalmente, el Espiritualismo Trinitario Mariano es una religión mexicana cuya extensión real no está claramente determinada pero que forma parte de esa multiculturalidad religiosa que caracteriza a México. Por otra parte, este grupo representa una opción religiosa que integra elementos simbólicos del cristianismo con la doctrina espírita y en conjunto facilitan revitalizar elementos de la cultura prehispánica prevalecientes hasta la actualidad en la cultura nacional. Aun quienes se involucran eventualmente, y sólo acuden a las sesiones de consulta y curación, están aceptando implícitamente que quien los cura es un espíritu y no el médium. A pesar de no contar con estrategias de proselitismo ni presupuesto para este fin, el ETM ha logrado sobrevivir por siglo y medio, difundirse y arraigar profundamente desde los estratos sociales populares hasta sectores más amplios de la población en los últimos años.

Bibliografía

- Alcalá, Juliana. 2010. *Adiós muerte, adiós*. Victoria, BC, Canada: Trafford Publishing.
- Archivo de la I.M.P.E. 1950. *Datos biográficos, del Mesías Mexicano, Señor Don Roque Rojas. Memorias de la Santa Madre Asunción Lopezcano Valverde*. Folleto. México, D.F.
- Asociación de Estudios Espirituales Vida Verdadera A.C. 2009. *El Libro de la Vida Verdadera*. 12 Tomos. Compendio de Cátedras (1866-1950) Asunción, Paraguay: Ed. Mercurio.
- Castillo Terán, Gabriela. 2014. *Etnografía de la muerte en el Espiritualismo Trinitario Mariano*. Tesis para obtener el grado de maestra en Antropología. IIA-FFyL. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Krauze, E. 1987. *Místico de la libertad: Francisco I. Madero* Colección. Biografía del Poder. México: Fondo de cultura Económica.
- Lagarriga Attias, Isabel. 1975. *Medicina tradicional y espiritismo. Los espiritualistas Trinitarios Marianos de Xalapa, Veracruz*. Col. SEPSETENTAS. México: Sría. de Educación Pública.
- Lopezcano V, Asunción. 1910. *Datos biográficos del mesías mexicano señor don Roque Rojas, fundador de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías o de las Iglesias de los 7 Sellos*. México: Archivo General de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías, 1973.
- Martínez, S Y Maya, A. 1993. *La influencia del espiritualismo en una organización tradicional de pedidores del temporal*. En: III Coloquio de Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines. Comp. Barbro Dahlgren Jordan. México: IIA-UNAM
- Ortiz Echaniz, Silvia. 1990. *Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano*. México: INAH.
- (1991) *El carácter étnico en el espiritualismo trinitario mariano*. En: Homenaje a Julio César Olive Negrete. México, UNAM. INAH. CONACULTA p. 703-710

- Poniatowska, Elena. 1969. *Hasta no verte Jesús mío*. México: Ed. Era. 2006.
- Rojas E, Roque. 1869. *El último testamento*. México: Templo del Medio Día.
- Siller, P. 2001. *Materia de sombras*. México: Ed. Cuadro por cuadro.
- Solares, I. 2008. *Madero, el otro. La dimensión íntima y espiritual del revolucionario*. México: Ed. Punto de lectura.
- Tortolero, Yolia. 2003. *El espiritismo seduce a Francisco I. Madero*. México: Senado de la República. 2004.